

CARISMA TERESIANO

Tema 1 - Marzo - 2019

El Objetivo de este primer Tema: Es introducirnos en el Carisma teresiano. La Oración, trato de amistad con Dios; Jesucristo “compañero de camino”. Tomar conciencia de la Presencia de Dios en el alma, “mirarle dentro de sí”. La Fe, medio de unión con Dios “procurar esforzar la fe.” Búsqueda de la voluntad de Dios. “Pongámonos en sus manos”.

Introducción: La oración es el tema central del pensamiento teresiano; Santa Teresa de Jesús, nos invita a “estar con Él”, y a recorrer con Jesús el camino de la vida. Por medio del **“trato de amistad”**, la oración se convierte en un diálogo permanente, con **“El Amigo verdadero”**, amigo que nos ama, y que **“tan diferente de nosotros “busca y pretende nuestra amistad”**. Y añade: por la fe, la esperanza y el amor, la oración se pone al alcance de todos: **“no todos son hábiles para pensar, todos lo son para amar”**. **“Vida de todas las vidas, de los que se fían de Vos”** V8, 6

1. La Oración. ¿Cómo define la Oración?: **“Oración es tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”** y ¿cómo lo lleva a la práctica?: **“Procuraba lo que más podía traer a Jesucristo, nuestro bien y Señor, dentro de mí presente y ésta era mi manera de oración.”** V4, 7 Amistad que implica: **“Estar con Él”** Por eso para Santa Teresa **Orar es vivir**. **“Puede representarse delante de Cristo y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada Humanidad, y traerle siempre consigo y hablar con Él, pedirle para sus necesidades y quejarse de sus trabajos, alegrarse con Él en sus contentos y no olvidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus deseos y necesidad.”** V12, 2 **“El contenido de nuestra oración no es otro que la vida de cada día y a nadie le preocupa nuestra vida más que a Dios”,**

Y Agrega: **“Para que dure la amistad se han de encontrar las condiciones”** en otras palabras debemos **“configurarnos con Cristo”** cómo dice San Pablo **“Tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo”**. Nuestra tarea consistirá en: **Disponernos para vivir siempre con Él.**

2. Búsqueda de la voluntad de Dios. ¿Qué es disponerse? **“Quién comienza oración, ha de trabajar y determinarse y disponerse con cuantas diligencias pueda a hacer su voluntad conformar con la de Dios y, estad muy cierta que en esto consiste toda la mayor perfección que se puede alcanzar en el camino espiritual...en esto consiste todo nuestro bien. Procuremos hacer lo que es en nosotros...que muchas veces permite el Señor que nos persigan malos pensamientos y nos aflijan sin poderlos echar de nosotros y, sequedades...”** 2M, 8

En esta búsqueda de la voluntad de Dios, nos advierte: que **“no debemos buscar consuelo ni gusto en la oración, sino consolación en las dificultades por amor a Él, que siempre vivió en ellos, y estar en ellos y en las sequedades quieta... (Porque) hay algunas personas que si no están siempre meditando y con mucha devoción, piensan que está todo perdido, como si por su trabajo se mereciese tanto bien. No digo que no se procure; más que si no pudieren tener un buen pensamiento (como otras veces he dicho) que no se maten. Siervos inútiles somos (Lc. 17,10) Esté a los pies de Cristo..., procure no quitarse de allí; este como quiera.”** V22, 12

“Creedme que es lo más seguro no querer sino lo que quiere Dios, que nos conoce más que nosotros mismos y nos ama. Pongámonos en sus manos para que sea hecha su voluntad en nosotras, y no podremos errar, si con determinada voluntad nos estamos siempre en esto.” 6M 9, 16

Oración **“Cúmplase, Señor, en mí vuestra voluntad de todos los modos y maneras que Vos, Señor mío, quisierais; si queréis con trabajos, dadme esfuerzo y vengan; si con persecuciones y enfermedades y deshonras y necesidades, aquí estoy, no volveré el rostro”** C 32, 10

3. Soledad y silencio (aún en medio del ruido del diario vivir) es una necesidad que nace del corazón: “Lo que podemos hacer nosotros es **procurar estar a solas**, para que **entendamos con quién estamos** y lo que nos responde el Señor a nuestras peticiones. ¿Pensáis que se está callando? Aunque no le oímos, **bien habla al corazón cuando le pedimos de corazón.**” C24, 5

Nos anima: ¡Oh hermanas, las que no podéis tener mucho discurso (reflexión, meditación) del entendimiento, ni podéis tener el pensamiento sin divertiros (distrarse)! ¡Acostumbraos, acostumbraos! Mirad qué sé yo que podéis hacer esto, porque pasé muchos años por este trabajo de no poder sosegar el pensamiento en una cosa y es lo muy grande. (Distracciones, sequedades) Más sé que no nos deja el Señor tan desiertos, que, si **llegamos con humildad** a pedirselo, no nos acompañe; y si en un año no pudiéramos salir con ello, sea en más. No nos duela el tiempo en cosa que tan bien se gasta (este acostumbrarse) ¿Quién va tras nosotros? Digo que esto, que puede acostumbrarse a ello, y trabajar andar cabe (junto a) este verdadero Maestro.” C 26,2

Y lo simplifica aún más: “No os pido ahora que penséis en El, ni que saquéis muchos conceptos, ni que hagáis grandes y delicadas consideraciones (reflexiones etc.) con vuestro entendimiento; **no os pido más de que le miréis.** Pues, ¿quién os quita volver los ojos del alma, aunque sea de presto, si no podéis más, a este Señor?...nunca quita vuestro Esposo los ojos de vosotras... ¿y es mucho que (quitados los ojos de estas cosas exteriores) le miréis algunas veces a Él? **Mirad que no está aguardando otra cosa...sino que le miremos...Juntos andemos Señor**” C26, 3-6

4. Su modo de orar:

“Tenía este modo de oración: procuraba **representar a Cristo dentro de mí**...le representaba en lo interior...allí era mi acompañarle. Estábame allí lo más que me dejaban mis pensamientos con Él”. Porque: “No está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho, y lo que más os despertaré a amar, eso haced” 4M1, 7

“**No nos imaginemos huecas en lo interior**... que tengo por imposible, si trajésemos cuidado de acordarnos tenemos **tal huésped dentro de nosotras**, nos diésemos tanto a las cosas del mundo. Porque veríamos cuan bajas son para las que dentro poseemos.” C 28, 10

¿Cómo medita?: “Es bueno discurrir (meditar) un rato (por ejemplo Cristo atado a la columna) y pensar las penas que allí tuvo, y por qué las tuvo, y quién es el que las tuvo y el amor con que las pasó, más no se canse siempre en esto sino **se esté allí con Él, acallado el entendimiento.** Si pudiese, ocuparle en que **mire que le mira**, y le acompañe y hable y pida y se humille y regale con Él. Cuando pudiese hacer esto,... hallará grande provecho, y hace muchos provechos esta manera de oración.” V 13, 22

Importante tener presente: “Para esto no se nos ha de dar nada **de no tener devoción**, como tengo dicho, sino agradecer al Señor que nos deja andar **deseosos de contentarle**, aunque sean flacas (pobres) las obras. V12, 3

“El camino espiritual que nos presenta Santa Teresa, nos enseña **a construir la vida humana sobre “roca”**(y no arena), “Ya sabéis que la primera piedra ha de ser **buena conciencia**” C5,3 nos dice Santa Teresa en su libro “Camino de Perfección” La oración es una relación de amor, un camino a recorrer juntos (Dios y Tu), cuyos **muros son la pobreza** C2, 8, y **cimentada en la humildad y en el Evangelio**, pues “sobre ésta(la luz que nos da la palabra de Dios) asienta bien la oración; sin este cimiento fuerte, todo el edificio va falso” C5, 4

5. Firme compromiso con el Señor: “Determinada Determinación”, “eslogan de la ascesis teresiana” P. Tomás Álvarez.

La oración “es camino real para el cielo. Gánase yendo por él gran tesoro...y a los que quieren ir por él y no parar hasta el fin..., **importa mucho, y el todo**, una grande y muy **determinada determinación** de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabaje, murmure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, si quiera se hunda el mundo.” C21, 2

Por eso: **“Forcémonos** a nosotros mismos **para estarnos cerca de este Señor**, nos entenderá por señas...Es muy amigo de quitarnos de trabajo; como entendamos estamos con Él y lo que le pedimos y la gana que tiene de darnos y cuan de buena gana se está con nosotros, no es amigo de que nos quebramos las cabezas hablándole mucho” C29, 6

“Poned los ojos en vos y miraos interiormente...**hallaréis a vuestro Maestro** que no os faltará, antes menos consolación exterior más regalo os hará...porque entended que esto no es cosa sobrenatural, sino que está en nuestro querer, y que podemos nosotros hacerlo con el favor de Dios.” C29, 2-4

6. El Acto de Fe: Habla de sí misma “Sé de una persona que muchos años..., cuando comulgaba, ni más ni menos que si viera con los ojos corporales entrar en su posada al Señor, **procuraba esforzar la fe**, para que (como creía verdaderamente entraba este Señor en su pobre posada), **desocupábase de todas las cosas exteriores cuanto le era posible y entrábase con Él**. Procuraba recoger los sentidos para que todos entendiesen tan gran bien. Considerábase a sus pies y lloraba con la Magdalena, ni más ni menos que si con los ojos corporales le viera en casa del fariseo; y **aunque no sintiese devoción, la fe la decía que estaba bien allí**” C 34,7

“He visto claro no dejar sin pagarme, aun en esta vida, ningún deseo bueno. Por ruines e imperfectas que fuesen mis obras, este Señor mío las iba mejorando y perfeccionando y dando valor, y los males y pecados luego los escondía...**Dora las culpas**; hace que resplandezca una virtud que el mismo pone en mí, casi haciéndome fuerza para que la tenga.” V4, 10

Concluye

“Y quién no la ha comenzado (la oración entendida y vivida como trato de amistad), **por amor del Señor le ruego yo no carezca de tanto bien...**” V 8,5

“De lo que yo tengo experiencia puedo decir; y es que, por males que haga, **quien la ha comenzado no la deje.**”V8, 5

“Pues quiero concluir con esto, que siempre que se piense de Cristo, nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes,... **que amor saca amor**. Y aunque sea muy a los principios y nosotros muy ruines, procuremos ir mirando esto siempre y **despertándonos para amar**; porque **si una vez nos hace el Señor merced que se nos imprima en el corazón este amor nos será todo fácil**.”6 M 9, 16

mtg

Santiago de Chile, 21.3.2019